

OPCIÓN O DECISIÓN MORAL

EL DISCENIMIENTO, UN PROCESO ÉTICO Y MORAL.

La conciencia moral es la necesaria mediación subjetiva de la moralidad. La conciencia no genera la moral en cuanto que ella no crea la realidad (lo bueno y lo malo). Ejerce una función de mediación entre la realidad como valor objetivo y la actuación de la persona en su situación personal. Esta mediación subjetiva de la conciencia moral no es sólo repetición aséptica de los valores objetivos, sino que tiene una función positiva vista desde dos vertientes la subjetiva y la objetiva y así la conciencia moral constituye memoria recreativa de los valores éticos.

El cause funcional de la conciencia es el discernimiento, que constituye una experiencia clave en el seguimiento a Cristo para poder acertar en la instauración del reino de Dios y el deseo de cumplir su voluntad con el convencimiento que su realización lleva a un mejoramiento personal y comunitario y el de toda la humanidad.

NOCIÓN DE DISCERNIMIENTO MORAL

El verbo "discernir" y el correspondiente sustantivo "discernimiento" se refieren a los procesos mentales de juicio por los cuales se percibe y se declara la diferencia que existe entre varias realidades; se utiliza comúnmente en relación con las situaciones del ánimo.

Dentro del universo ético-religioso del Cristianismo el tema del discernimiento ha tenido un amplio desarrollo al unirse con las categorías fundamentales de la revelación

Judeo-Cristiana en la que se reconoce, como se dijo en la pequeña introducción, la voluntad de Dios como prueba de la autenticidad religiosa y la coherencia personal del creyente.

El discernimiento se realiza dentro de dos campos en los que se verifica de un modo privilegiado el significado de discernimiento: en el terreno de la espiritualidad como “discreción de espíritus” y en el terreno de la moral a través del **discernimiento ético**, la división en estos dos campos se verifica en el empleo de dos verbos distintos en los escritos del Nuevo Testamento como es: **diakrinein** para distinguir espíritus y **dokimazein** para el discernimiento ético, que es al que nos dedicaremos en este tema, que es la clave de toda moral neotestamentaria.

Los moralistas utilizan el tema del discernimiento para expresar la función propia de la ética dentro de la existencia cristiana.

El discernimiento ético desde la filosofía aristotélico-tomista se entendió como un momento prudencial del hombre. En la reflexión teológica actual se considera el discernimiento ético desde otros presupuestos que sean coherentes con las perspectivas neo-testamentaria y con las orientaciones crítico – personalistas del estudio sobre las decisión humana.

PERSPECTIVAS BIBLICAS

El discernimiento ético es un tema importante dentro de la teología paulina, en sus escritos el verbo discernir es tomado desde la perspectiva ética, esta connotación es desconocida para los autores del Antiguo Testamento e incluso para los restantes del Nuevo Testamento.

Dentro de la abundancia literaria de San Pablo sobre el discernimiento se destacan Rm. 12,2 y Flp. 1,9-11 en estos pasajes se pone de manifiesto los factores que configuran el discernimiento ético Cristiano.

Así, el dokimazein está íntimamente relacionado con la conciencia moral, como se ve en los escritos paulinos, a distinción del diakrinein, el cual será más tarde virtud de la prudencia, el dokimazein significa, según Cullman, la capacidad de tomar en una situación concreta, la decisión adecuada, conforme al evangelio, dentro de la historia de salvación, en la que el Espíritu santo representa un elemento decisivo.

Este sentido del discernimiento, según los escritos paulinos, puede dar una renovación del tratado de la conciencia moral, el cual supone un sano equilibrio entre moral y religión, entre gracia y colaboración humana, entre inspiraciones del espíritu y exigencias normativas de la caridad, entre responsabilidad personal y compromiso comunitario, entre historia de salvación e historia profana, de esta manera el discernimiento de la voluntad de Dios, en base a las anteriores características y según

las enseñanzas paulinas sobre el discernimiento, nos libra de caer en una moral puramente esencialista, jurídica o de pura situación, de esta manera el discernimiento paulino no pretende dar soluciones a todos los problemas morales de toda época y sino que es una exhortación a cada uno para que vea cuál es la autentica voluntad de Dios en las diversas situaciones por las que pasa la humanidad.

EL PENSAMIENTO PAULINO

San Pablo recuerda que “hemos sido llamados a la libertad”, por que “para ser libres nos libertó Cristo”. Para Pablo el llamado a la libertad constituye el contraponer la esclavitud de la ley ante la libertad que nace del Espíritu. Este evangelio de la libertad se opone a la ley como imposición externa, en la que se vive en función de la ley y aún no conoce el ámbito de la fe como encuentro de experiencia con Dios que nos hace libres, pero este vivir en libertad no indica un camino de libertinaje, ni tampoco un expresión de irresponsabilidad, Pablo de esta manera abre un horizonte nuevo en el que no se desconoce la condición humana, y la salvación, ofrecida por Dios, no es fruto de los méritos personales, sino de la gratuita benevolencia de Dios. En esto radica el punto clave de la predicación paulina en el que la ley queda despojada de su carácter salvador, como lo concebían los judíos, y todo se pasa al plano de la gratuidad de Dios que ofrece la salvación a los hombres por amor en la persona de Jesús y por la fuerza del Espíritu Santo, por lo tanto “vivir sin ley significa que la unión divina produce un dinamismo diferente, que orienta la conducta no con la normativa de la ley, sino por la exigencia del amor que radicaliza todavía más el propio comportamiento”¹

En el contexto de la comprensión paulina de la libertad cristiana, el papel del discernimiento resulta clave porque la seguridad no esta depositada en la ley sino en la apertura a Dios y la búsqueda de su voluntad. El discernimiento es la búsqueda constante de lo que le agrada a Dios y su voluntad. Con el discernimiento san Pablo ha formulado lo que tiene que ser en concreto la conducta del hombre de fe, es el concepto clave para entender lo que es o debería ser la vida cristiana.

De esta manera el discernimiento paulino fundamenta el discernimiento típico cristiano en torno a dos perspectivas:

La polaridad subjetiva

El discernimiento ético del cristiano específicamente en una transformación del sujeto moral, el cristiano es capaz de discernir en la medida en que se deja transformar por una nueva mentalidad, el discernimiento ético cristiano esta fundado sobre la acción transformadora del bautismo, que renueva al creyente hasta el sentido moral, y así si el discernimiento tiene como objeto la voluntad de Dios que esta en el orden de la

gratuidad y de la libertad, de la misma manera pertenecerá al orden de la posibilidad de su captación, de esta manera Pablo coloca el discernimiento del cristiano como aquel que brota del amor.

Polaridad objetiva

El discernimiento del cristiano no tiene por objeto una ley, ni un conjunto de principios abstractos, su cometido, como ya se dijo, es hacer la voluntad de Dios; para descubrir la voluntad de Dios en concreto hay que ayudarse de la fuerza de la razón ética. Por otra parte, la búsqueda de la voluntad de Dios demuestra su autenticidad en la transformación efectiva del sujeto, de esta manera la voluntad de Dios es descubierta a través de la búsqueda incesante de lo bueno, agradable y acabado y mediante el discernimiento de lo que conviene, e aquí la polaridad objetiva del discernimiento moral.

La integración de las polaridades

Integrando el polo subjetivo y el objetivo, el discernimiento ético es para Pablo la búsqueda de la voluntad de Dios en el concreto de una situación determinada. El discernimiento ético del cristiano es una realidad dinámica que se separa de la ejecución ciega de una ley como la improvisación y la veleidad, que es una voluntad antojadiza o deseo vano, inconstante y ligero.

LA CONCIENCIA MORAL ERRONEA

Frente al discernimiento moral propuesto por Pablo, el hombre incurre en algo que se puede llamar conciencia errónea y equivocada. No está excluido, que a pesar de nuestra buena voluntad, nos equivoquemos en la hora de tomar conciencia de nuestros imperativos morales concretos.

La conciencia tiene su primacía en el orden moral. Pero esta sometida a la caridad fraterna. La libertad de conciencia no puede traducirse en realidad, sino en el respeto de la conciencia del otro, aunque sea débil, en fin la afirmación de Pablo sigue en pie, la cual afirma que la conciencia es vinculante, aunque objetivamente sea errónea, de esta manera se quita del razonamiento de la conciencia todo carácter mítico.

METODOLOGÍA

En los evangelios, Jesús no sustituye una ley por otra, sino que abre un horizonte nuevo y más radical, como por ejemplo el sermón de la montaña, la moral evangélica no es un código inmutable que requiere constante discernimiento en sus traducciones, todo a la luz de la razón histórica y del horizonte del reino de Dios.

El discernimiento constituye una categoría ética en cuanto al proceder frente a la decisiones que hay que tomar en la vida, sino también como metodología de la ciencia moral en cuanto ha reflexión sistemática sobre el comportamiento humano.

El discernimiento tiene como contenido la voluntad de Dios, pero a la vez constituye un método que señala el camino que hay que recorrer para hallar y ejecutar esta voluntad divina.

La formulación del discernimiento como reflexión sistemática de la teología moral tiene un triple referente: el objeto, la perspectiva y el contexto.

- El objeto del discernimiento es la realidad en cuanto que su reflexión se realiza a partir de y en función de ella. La búsqueda de la voluntad de Dios hace referencia a la realidad concreta donde comienza a buscar y en función de la cual se hace la lectura ética. No se puede discernir si se ignora la realidad donde se instaura el reino de Dios, donde se da el discurso y el desafío ético cristiano.
- La perspectiva desde Dios en la persona de Jesús el Cristo define lo cristiano en la formulación de la ética cristiana. La vida histórica de Jesús constituye una mediación privilegiada entre la voluntad de Dios y la voluntad humana.

Esta perspectiva se discierne desde tres categorías claves: **la condición d hijos**, como dignidad personal; **la actitud de hermandad**; el respeto por los derechos humanos y la obligación de de los deberes humanos; y la **responsabilidad social** frente a las relaciones humanas estructurales y el medio ambiente desde una perspectiva de justicia, **la opción por los pobres es la verificación práctica de las tres categorías y la solidaridad como un estilo de vida.**

- El discernimiento se realiza dentro del contexto de la comunidad. La propuesta del reinado de Dios no esta en función del individuo aislado sino se ofrece como proyecto de humanidad. La dinámica del discernimiento es comunitaria.

La iglesia, como comunidad de creyentes y maestra, las distintas comunidades eclesiales de base, configura el contexto desde el cual se realiza el discernimiento. Además el dialogo de apertura con otras religiones y distintos pensamientos, las personas de buena voluntad, enriquecen el contexto del discernimiento porque no se puede imponer límites a la presencia de Dios y su gracia.

EL PRESUPUESTO DE LA LIBERTAD

Los actos morales sólo son posibles bajo el supuesto de la libertad, debe darse cabida a la posibilidad de decisión autónoma para que una acción alcance el nivel de conducta moral, sin este espacio la libertad los actos no pueden tener efectos positivos o negativos y se remitirían al campo del instinto animal, a la acción mecánica, a los impulsos del medio ambiente, los cuales son incapaces de realizar acciones morales.

Las concepciones actuales

Nuestra época parece caracterizarse por una doble evolución:

Las discusiones en torno a la libre voluntad tuvieron en los siglos pasados, raíces básicamente teológicas. Más tarde, pasaron a primer término los ataques procedentes del campo de la filosofía y de las ciencias. No falta, también, quienes niegan hoy la libre voluntad, las cuales han experimentado un considerable retroceso. Ha logrado esa credibilidad, que el hombre está determinado por todo cuanto hace, hoy en día parece decir mejor que el hombre es capaz de decisiones libres.

Se debe decir que gracias a las controversias se ha conseguido una mayor sensibilidad respecto de los múltiples impedimentos y de las limitaciones de la libertad humana, hoy no se aceptan las actitudes críticas que aceptan de ordinario, que siempre que alguien actúa voluntaria y conscientemente, hay una acción libre, se admite que básicamente el hombre es libre, pero se admiten también diversas limitaciones, según el caso concreto, las cuales generan controversias en torno al problema de la libre voluntad o el libre arbitrio, pero no ya como problema general.

Lo que hoy se sitúa en el primer plano, hablando del tema de la libertad en las acciones morales, es la dimensión y el nivel de la libertad de sentimientos y de conciencia: que alguien pueda formarse sus propias opiniones morales y según ellas de forma autónoma, sin fijaciones ni andadores improcedentes impuestas desde el exterior.

Hoy no se pone en duda la posibilidad de la libertad, sino que la discusión se centra en que se garantice y se exija la libertad. Se concibe, por lo tanto, que debe asegurarse y darse esta libertad si se quiere asegurar la dignidad humana en las acciones humanas.

BIBLIOGRAFIA

P. MIFSUD TONY. SJ. MORAL FUNDAMENTAL. SANTAFE DE BOGOTA DC. COLOMBIA; CELAM SEPTIEMBRE DE 1996.

HORTELANO ANTONIO. PROBLEMAS ACTUALES DE MORAL; Tomo I. EDICIONES SIGUEME. SALAMANCA; 1981

BÖCKLE FRANZ. MORAL FUNDAMENTAL. EDICIONES CRISTIANDAD. MADRID 19980.

WEBER HELMUNT. TEOLOGÍA MORAL GENERAL; Exigencias y Respuestas. EDICIONES HERDER. BARCELONA; ESPAÑA 1994.

VIDAL GARCIA MARCIANO. MORAL FUNDAMENTAL; Moral de Actitudes, Tomo I. EDITORIAL COBARRUBIAS. MADRID ESPAÑA 1990.

BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET

Enlace/Link	Reseña	Calificación
http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=5557&cat=etica	Los actos humanos como parte del hombre. La decisión del hombre y elementos que afectan su decisión. La virtud y práctica del bien.	4.00
http://www.anales.uchile.cl/6s/n8/est2d.html	Análisis moral de heteronimia Relaciones interpersonales, como relaciones morales Moral como un encuentro social Educación de la moral para formar la autonomía en los sujetos. Ciudadanía, democracia y bioética	4.00
http://www.mercaba.org/DicTM/TM_discernimiento_moral.htm	Discernimiento moral. La acción moral. Necesidad del discernimiento moral. La acción de la moral	4.50
http://www.monografias.com/trabajos14/verdad-pecado/verdad-pecado.shtml	Las acciones humanas. El mal. Qué es lo bueno y lo malo. Las acciones y el discernimiento moral. La verdad en Jesucristo La libertad del hombre	4:00
http://www.opcolombia.org/estudio/teoconciencia.html	La conciencia moral. Las acciones humanas. La moral y la conciencia humana.	

	El discernimiento moral.	
--	--------------------------	--